



## Maximización de ganancias, minimización del trabajador

NTRzacatecas.com

René Fernando Lara Cervantes

Martes 30 de octubre de 2012

Sigue calientito el debate sobre la reforma laboral, que parece será aprobada en el Senado de la República, sin tocar un solo pelo a la versión que recibieron de la Cámara de Diputados. Ni cómo discutir los argumentos de las influyentísimas calificadoras internacionales, Standard and Poor's (S&P) considera que realizar cambios a la ley del trabajo convertiría a México en un país más *seductor* y más competitivo, para así subir de posición en los listados de competitividad internacional, actualmente nos encontramos en el lugar 53 de 144 en los reportes del Foro Económico Mundial.

Se dice que la rigidez de la ley actual no ayuda a crear la cantidad de empleos necesarios que requiere el país y para ello se necesita flexibilizarla; mientras los opositores al cambio argumentan que ya hay salarios suficientemente bajos, rayando en lo precario, que hacen a México más atractivo para la inversión que países como China, por ejemplo. También es cierto que los resultados de la ley vigente no son muy halagadores, en promedio los trabajadores ganan 60 pesos diarios, equivalentes a 5 dólares por día, según datos de CNN Expansión.

Toda esta rimbombante retórica, se desenvuelve en torno a la teoría microeconómica sobre la maximización de ganancias y la minimización de los costos, donde esta última lleva a la otra. Los costos se categorizan en fijos y variables, y surgen de la demanda de factores de la empresa, como los bienes de capital; los cuales tienen una vida útil prolongada, por ejemplo maquinaria y equipo para la producción. Por otro lado, las variables están relacionadas con materias primas o cualquier insumo necesario, para la producción de los bienes que la firma proveerá al mercado.

El trabajo se considera usualmente como parte de los costos variables, los cuales muestran ventajas, los fijos permiten la identificación de las áreas que más aumentan los costos de las empresas y controlan las fluctuaciones de los costos totales; y en el mercado nacional así se manifiesta. De acuerdo a CNN Expansión, las empresas mexicanas pueden reducir sus costos de logística entre 10 y 30 por ciento a través de la subcontratación de servicios, esto permite a la empresa la conversión de los costos fijos a variables, el asunto es muy sencillo: a través del *outsourcing* se paga sólo cuando se requiere y es necesario, flexibilizando y reduciendo considerablemente el costo de operación. Es un negocio jugoso, del total de las ventas de las empresas, el *outsourcing* es cerca de 8.7 por ciento y altamente demandado por importantes sectores como el automotriz para el cual representa cerca de 13.5 por ciento de sus costos, según información de la Secretaría de Economía (SE). La editorial destaca además, el aumento de la competitividad y la productividad de las empresas, pero si se subcontrata la mano de obra, ¿qué tajada del pastel se llevan los trabajadores?

Los economistas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), estiman que los cambios que se pretende hacer a las leyes laborales sólo favorecerán a los dueños del capital. Un informe presentado por el Centro de Análisis Multidisciplinario del Instituto de Investigaciones Económicas (IIE), mostró que la legalización de la subcontratación de la mano de obra, la precarizará y abaratará de forma absurda; al

aumentar todavía más la distribución de la riqueza en el país y garantizar a los empresarios mayores niveles de ganancia, a través de condiciones de explotación que facilitan los despidos y niegan rotundamente prestaciones al trabajador, libera a los empresarios de brindarles seguridad social y acceso al reparto de utilidades. Por si fuera poca cosa, ni los empleados en capacitación inicial, ni los que estén en periodo de prueba tendrán derecho a generar antigüedad, negándoles el derecho a pensionarse, entre otras lindezas.

Gracias a esto, el trabajador desde su perspectiva observará una contracción en su canasta habitual de consumo, a raíz de un poder de compra cada vez más pequeño y porque su menú de bienes sustitutos, que le ayudarían a mantener una canasta de características similares cada vez, se reduce más a causa de su más humilde restricción presupuestaria. Esto puede explicar también el porqué de la existencia de tantos mexicanos desempleados y ociosos, como sigue la teoría: un bajo salario hace la holgazanería barata, lo cual no genera incentivos para trabajar en el mercado formal; pero si tal vez en el informal o hasta en la delincuencia organizada.

Así cada uno de los mexicanos tiene un valor, en pesos y centavos, en la democracia por y para los empresarios, como ha sido desde el mandato de Vicente Fox y durante el calderonato que está a punto de terminar. Cómo no explotar un sector que ha crecido 170 por ciento en dos sexenios y que hará a México competitivo, en términos de Carlos Fernández-Vega, gracias al pago de salarios miserables y la anulación de los derechos y prestaciones laborales, matando a la gente de hambre que está ansiosa de entrar al maltrecho mercado laboral. ¿Será sorpresivo que en el país haya aumentado el consumo de alcohol? Quizá esto sea gracias a Felipe Calderón, por haber inventado el viaje en el tiempo, regresándonos al mercado laboral del porfiriato. ¡Salud!. Hasta el próximo martes.